



Universidad de Ciencias Médicas
Facultad de Ciencias Médicas de Bayamo
Granma
Evento Científico AMBIMED 2021



La cultura ambiental. Necesidad social en la carrera de medicina en Cuba.

The environmental culture. A social need in the medical career in Cuba.

Adalis Labrada Espinosa¹

Lic en Defectología. Especialista en Oligofrenopedagogía. MSc en Posgrado y Docencia Universitaria. Profesora: Auxiliar. Filial de Ciencias Médicas. Dr. "Efraín Benítez Popa". Granma, Cuba. Email: adalish@infomed.sld.cu

Aniuska López Gouyonnet²

Lic. en Defectología. Profesora Auxiliar de la Universidad de Granma. Granma, Cuba.

E-mail: alopezg@udg.co.cu

Dr.C. Mónica García Rada³

Fac. de Ciencias Médicas. Dr. "Efraín Benítez Popa". Granma, Cuba. Email: adalish@infomed.sld.cu

Luis Ángel Traba Aguilar

.Estudiante de la carrera de Medicina

Dr. Niuvis Labrada Gómez

Facultad de Ciencias Médicas. Dr. "Efraín Benítez Popa". Granma, Cuba. Email: adalish@infomed.sld.cu

RESUMEN

El objetivo centra la atención en la necesidad sociocultural de la formación de la cultura ambiental en la carrera de medicina, a través de un modelo, de relevancia en la comunidad médica y en la sociedad. Métodos: análisis y síntesis, inductivo-deductivo, la modelación, análisis documental, hermenéutico dialéctico. Resultados: La aplicación de los métodos experimentales permitió la elaboración de un modelo para la formación de la cultura ambiental en los profesionales de la carrera de medicina con un basamento holístico-configuracional. Al revelar la lógica de la formación de esta cultura contextualizada se proyecta como una solución de impacto a las insuficiencias encontradas con significación, transformación y sistematización en la práctica médica. Conclusiones: La formación de los profesionales de la carrera de medicina en la Filial de Ciencias Médicas de Bayamo no está acorde a las nuevas exigencias al currículo, que demanda nuestra sociedad debido a las insuficiencias en el proceso de formación de la cultura ambiental en la carrera de medicina. La formación de la cultura ambiental en estos estudiantes, se proyecta como una solución de impacto a las insuficiencias encontradas.

Palabras claves: Formación médica: Cultura ambiental

Abstract

The objective is based in the attention on the social need of a pedagogical model for the formation of the environmental culture in the medical career, which is of great relevance on the medical community and the society. The methods: analysis and synthesis, inductive-deductive, the modeling, documental analysis, and hermeneutic-dialectic. The results: The experimental methods applied allowed the elaboration of model for the formation of the environmental culture in the professionals of the medical career with a holistic configurationally base. When revealing the logics of the formation of this culture in the context and it is projected as a solution of impact to the insufficiencies founded with meaning, transformation and systematization in the medical practice, Conclusions The formation of the professionals of the medical career in the Medical Sciences School of Bayamo is not according with the new demands of the curriculum, demanded - at the same

time - by our society due to the insufficiencies in the in the process of the formation environmental culture in the medical career. The environmental culture in these students is projected as an impact solution for the found deficiencies.

Key words: Medical formation; Environmental culture

Introducción

Hoy, la amenaza a la paz mundial, las guerras, la escasez de alimentos y agua, así como el agotamiento de las fuentes de energía y el cambio climático, hacen de este planeta un lugar muy inseguro y condiciona la perpetuidad de la especie humana. Es entonces, responsabilidad de los sistemas de salud, no sólo curar sino alertar, reclamar la necesidad de proteger a la especie humana, y contribuir a que las personas vivan sanamente, con dignidad y que todo ello sea un derecho humano (CONFERENCIA CUBASALUD, 2018)¹

El acceso y cobertura de salud son fundamentales para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En Cuba, están incluidos en las políticas públicas y sus estrategias de desarrollo, lo que toman mayor relevancia en el Modelo de Desarrollo Económico Social Cubano y sus Lineamientos, en total coincidencia con lo expresado en términos de eficiencia, intersectorialidad, resiliencia y salud global. Esto garantiza su cumplimiento y sostenibilidad.

Cuba enfrenta desafíos desde posiciones diferentes como nación donde el ideal político de transformación de la sociedad, contiene de modo muy especial la superación del subdesarrollo y la dependencia científico- tecnológica. Sin embargo, existe un grupo de cuestionamientos que reflejan preocupación porque la preparación profesional pueda responder a los intereses sociales. Se trata de la formación consciente que no siempre corresponde con las exigencias de la práctica social y a sus imperativos epistemológicos, ético-axiológicos, que a juicio de las autoras están en estrecha relación con las imágenes de la ciencia y la tecnología que se transmiten en el proceso formativo.

Por otra parte, la ciencia se interesa más por el desarrollo de leyes, las cuales son aplicadas por la tecnología. Según NÚÑEZ y CASTRO (2007), los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) constituyen una importante área de [trabajo](#) en investigación académica, [política](#) pública y [educación](#). En este campo se trata de entender los aspectos sociales del fenómeno científico y tecnológico, tanto en lo que respecta a sus condicionantes sociales como en lo que atañe a sus consecuencias sociales y ambientales. Su enfoque general es de [carácter](#) crítico (respecto a las visiones clásicas de [ciencia](#) y tecnología donde sus dimensiones sociales son ocultadas) e interdisciplinar, donde concurren disciplinas como la [Filosofía](#), la [Historia](#), la [Sociología](#) de la Ciencia y la Tecnología, entre otras. CTS define hoy un campo bien consolidado institucionalmente en universidades, administraciones públicas y centros educativos de numerosos países industrializados y también de algunos de [América](#) Latina ([Brasil](#), Argentina, [México](#), [Venezuela](#), [Colombia](#) y [Uruguay](#)).²

Si se tiene en cuenta que el contexto educativo constituye el escenario donde se conforman diversos modos de observar, interpretar e intervenir en la realidad profesional y su relación con los demás contextos, en los que se incorpora la formación de la cultura ambiental, se podrá considerar la importancia de este enfoque que enfatiza en los aspectos sociales del fenómeno científico-tecnológico, este se orienta hacia una actitud de mayor responsabilidad alrededor de dicha actividad y alienta a la crítica respecto a las imágenes o visiones clásicas de la ciencia y la tecnología que aún resultan predominante.

Desde la perspectiva sociocultural, se evidencian insuficiencias en la formación de los profesionales que a posteriori constituyen limitaciones en el desempeño socio-saludable. En Cuba se ha conformado un sistema de ciencia e innovación tecnológica que influye poderosamente en la atención de salud, en la incorporación de los avances científico-tecnológicos a lo largo de todo el país, en todos los niveles de atención y que abarca además a todas las especialidades médicas; por ello se reafirma la necesidad de incorporar aspectos educativos que

permitan el desarrollo de la cultura ambiental como proceso sociocultural interactuando con los estudios de la CTS.

Desarrollo

La Universidad Médica tiene ante sí, el reto de formar profesionales comprometidos y competentes, capaces de abordar los complejos problemas científicos desde una mirada contextualizada en medio de una sociedad que constantemente se transforma.

Todo ello engendra un grupo significativo de necesidades acuciantes, que deben resolverse, y entender que en el presente siglo el profesional no debe ni puede alejarse del principio de hacer ciencia, y de participar en los procesos de implicación sociocultural, utilizando las herramientas tecnológicas puestas a su disposición y cuyo resultado final sea a favor de la sociedad, no de la destrucción de la misma, se considera que las definiciones que hace FREIRE (2003) del hombre actual serían rasgos que lo distinguirían del resto de los profesionales y cito. "el hombre debe ser partícipe de la transformación del mundo por medio de una nueva educación que lo ayude a ser crítico de su realidad y lo lleve a valorar su vivencia como algo lleno de valor real".³

Entre tanto, existe una contradicción que tiene su esencia entre el Proceso de Formación Médica, de los futuros profesionales, al Apropiarse de la Cultura Médico-Clínico- Epidemiológica y lograr la aprehensión y Profundización de la Cultura Ambiental Sociopsicobiomédica Profesionalizante. Cultura ambiental que debe tener este profesional para realizar la labor educativo- preventiva y de promoción de salud, de forma oportuna y correcta, a sabiendas que más del 70 % de los problemas de morbilidad y mortalidad, que hoy padece la comunidad, son por causas medioambientales.

Las múltiples fisuras en el proceso de formación del profesional de la salud y es irrevocable la importancia de ver y solucionar estos en especial los interactuantes con la pedagogía, en la ponencia que se reflexiona, la autora constata las insuficiencias en el proceso de formación de la cultura ambiental en la carrera de

medicina que limitan el desempeño profesional delimitado este rasgo distintivo, en el proceso de investigación, como el problema a resolver con un enfoque social, científico y tecnológico.

La formación profesional como proceso social que pertenece a la educación médica en la gestión de recursos humanos en salud, prepara al hombre para su inserción en un contexto social ya que le aporta la cultura y la experiencia social, el modo de adquirir los conocimientos, habilidades, modos de actuación acorde a la profesión para su adecuado desempeño en su vida laboral, la cual se encuentra en el centro de las relaciones sociales y de las cuales surgen otras. También lo prepara para su vida política como ciudadano que contribuirá al desarrollo sostenible de la sociedad y será capaz de liderar a la clase social que representa en todas las esferas de la vida social.

Entre la sociedad y el proceso de formación se establecen relaciones estrechas que deben tenerse en cuenta en todo proceso formativo como parte de la educación médica y la necesidad de orientación desde los recursos humanos. FUENTES (1998a y 1998b) señala como componentes del proceso de formación profesional, lo académico, lo laboral y lo investigativo y argumenta que estos no siempre se desarrollan simultáneamente en los distintos currículos. El objetivo de este trabajo centra la atención en reflexionar atendiendo a la necesidad social de la formación de la cultura ambiental en la carrera de medicina, su validación en contexto comunitario se constata con un enfoque de ciencia tecnología y sociedad, fundamentado en procesos sociales que ocurren en la cotidianidad, con la presencia de enfermedades transmisibles y no transmisibles.⁴

En el contexto de la Educación Superior y la educación médica también hay reflexiones científicas que avalan el proceso de formación del profesional médico son los casos de los investigadores que asumen el diseño curricular como vía expedita en el logro de los objetivos propuestos tales como DÍAZ (1995), ARTEAGA y CHÁVEZ (2000), OLIVA, MORALES, PINEDA (2004) y ARTILES (2005), abogan por un cambio de paradigma en la atención médica esgrimido por la pérdida de vigencia de la medicina tanto en la atención como en la

educación médica, al trasladarse ambos hacia comunidad. Por lo que emerge uno nuevo, el socio-médico que se hace necesario consolidar. Cuba para ello ha sido capaz de llevar a cabo mediante una política sanitaria acorde con las necesidades de la sociedad cubana, una revolución en los servicios de salud y en la educación médica. 5

Ante los nuevos aportes científicos en esta nueva concepción de la formación del médico donde la salud, la promoción y prevención ocupan un lugar primordial, y central, en la formación de este siendo de vital importancia en el siglo XXI, sin embargo, continúan presentándose insuficiencias que hacen que el desempeño profesional se vea atravesado por limitaciones que no permitan que este futuro profesional, logre potenciar la prevención de enfermedades provenientes del medioambiente en la comunidad donde realiza su labor.

En esas condiciones la formación de los profesionales se ha visto modelada por los cambios en una manera de practicar la medicina, que la alejan de las necesidades sociales. Mientras colocan la óptica de la innovación en un lugar hegemónico, la reducen muchas veces a un hecho limitadamente económico e instrumental. El acelerado desarrollo científico tecnológico ha fortalecido la racionalidad fundada en la lógica de las disciplinas bio-naturales como si este significara el único modelo válido y eficaz.

La cultura por ejemplo es uno de los nexos a tono con la CTS, la que puede definirse como el conjunto de valores materiales, espirituales creados y que se crean con la humanidad en el proceso de la práctica socio- histórica y caracterizan la etapa histórica alcanzada en el desarrollo de la sociedad, es un bien patrimonial, es un componente del medio ambiente, se expresa en las formas de organización y de convivencia social, en la manera de transformar y usar los recursos naturales para la satisfacción de las necesidades e intereses humanos, ella está contenida en los instrumentos de trabajo en la tecnología creada desarrollada, en los conocimientos y las habilidades transmitidas de generación en generación en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas, en las tradiciones y modos de vida BLANCO (1997) y ROQUE (2003).6

La cultura ambiental es una dimensión de la cultura general integral, esta última se caracteriza por el tipo de relaciones que el hombre y la sociedad establecen con la naturaleza. Cuando el sistema de valores materiales y espirituales se construye por la humanidad a partir de un desarrollo racional de las fuerzas productivas basadas en las necesidades reales de la sociedad, esta se orienta hacia el desarrollo sostenible.

El desarrollo de una cultura ambiental se constituye en una importante contribución para preparar al individuo, a los grupos sociales y las sociedades para enfrentar la problemática de su época que se erige como problemática ambiental. La integración de ella en el proceso educativo, se basa en la consideración de que la educación como proceso y como resultado, se produce en tres procesos interdependientes que en la realidad se dan integrados en uno solo, a través de una interrelación indisoluble que constituye una unidad dialéctica, siendo cada uno portador de los otros dos, aunque cada uno de ellos conserva su identidad.

Este enfoque es el resultado de un replanteamiento de un conjunto de materias y experiencias educativas, que permiten comprender el medio ambiente en su confirmación holística y como totalidad al emprender acciones más apropiadas que desarrollen una convivencia equilibrada con el entorno. Asumir una concepción de la totalidad, es considerar los fenómenos como un todo, contemplando la esencia y particularidades de cada elemento que lo componen así como la relación dialéctica entre ellos.

Implica por tanto un enfoque interdisciplinario, característica esencial de la educación ambiental, este enfoque trata de globalizar los problemas para evitar esquematismos, no consiste en una yuxtaposición de las diferentes materias, sino de abarcar un proceso como un todo, por lo que para explicar un fenómeno se hace necesario establecer un marco referencial global que integre los aportes particulares de diferentes disciplinas, dejando establecida su interdependencia. Se trata por tanto de una nueva orientación, donde confluyen diferentes materias y experiencias educativas que permiten comprender el medio ambiente de manera total y en consecuencia actuar de forma racional.

La cultura ambiental es fundamental para adquirir conciencia, valores, actitudes... que favorezcan la participación pública efectiva en el proceso de adopción de decisiones” (AGENDA 21, RÍO 92). La relación del hombre con el medio ambiente y la propia relación entre ellos, va conformando una escala de valores de orden espiritual y la cuestión ambiental se erige como un cuestionamiento a los valores existentes que a su vez son el reflejo de las condiciones económicas que imperan en la actualidad. 7

En la actualidad se está condicionando un proceso de conformación de una nueva forma de la conciencia social, la conciencia ambiental, entendida esta como el conjunto de concepciones, representaciones, ideas, sentimientos, inclinaciones de la sociedad o del individuo acerca de la realidad ambiental.

Por supuesto, no toda concepción del mundo se encuentra sistematizada, ni conscientemente elaborada. La cultura ambiental debe contribuir a elaborar y sistematizar la cosmovisión correcta. Debe ayudar a los hombres a formar conscientemente su concepción del mundo acerca de la realidad ambiental, la visión peculiar que de las relaciones del hombre con el medio ambiente posee y que debe perfeccionar y adecuar constantemente. Por lo tanto, no es una cuestión solamente teórica sino que incide prácticamente sobre las conductas y obrar cotidiano de los hombres, de lo que se trata entonces es de adquirir una cultura ambiental que permita asumir una concepción del mundo adecuada y de manera consciente, y actuar en correspondencia con ella y así perfeccionar nuestra actividad dirigida a solucionar los problemas ambientales, traducidos en calidad de vida.

De aquí que la formación desde una perspectiva ambiental debe estar enfocada de manera tal que contribuya a solucionar problemas prácticos de la realidad. Es precisamente a partir de la actividad práctica social que el hombre interacciona con su medio, esta actividad práctica se constituye como eslabón intermedio entre la conciencia y la realidad objetiva. Para este análisis partimos del criterio de que la práctica desde un enfoque ambiental es toda actividad material variada y múltiple de los hombres condicionados por el grado de desarrollo social y

orientado a auto transformarse y con ello desarrollar su capacidad transformadora humana en función de preservar la vida y proteger el medio ambiente. De lo que se trata es que esta cultura ambiental contribuya a formar en los ciudadanos una conciencia de los problemas que se oponen al bienestar individual y colectivo, aclarar sus causas y determinar los medios adecuados para resolverlos. Esto permitirá que las personas participen en la elaboración y ejecución de estrategias que tiendan a la resolución de problemas que afectan la calidad del ambiente.

El proceso de formación de los profesionales en la carrera de medicina se redimensiona atendiendo a las nuevas exigencias al currículo, sin tener presente que continúan persistiendo contradicciones entre el proceso de formación, donde se observan insuficiencias que traen consigo limitaciones para su desempeño profesional. LABRADA (2014). 8

En la actualidad en las universidades de Ciencias Médicas y centros asistenciales del país se trabaja en función de reconceptualizar el método clínico epidemiológico para establecer la relación médico-paciente, médico-comunidad, potenciando con ello los valores y una mentalidad con actitud humanista, rasgos esenciales que habían quedado a la zaga, con la revolución tecnológica, con esta nueva mirada se establecerá un acercamiento al perfil del egresado como Médico General que exige la sociedad cubana,

Se observa que subsiste un desequilibrio en los componentes de este proceso de formación, relacionado con la dinámica de intervención sociocultural a punto de partida del conocimiento de la cultura ambiental que debe tener este futuro profesional de la salud para realizar el diagnóstico y lograr la Orientación Transformadora hacia la Praxis Médico - Ambiental en Función de la Prevención y Promoción de Salud con la acertada aplicación del Método Clínico Epidemiológico y desde un enfoque interdisciplinar, lograr la Interacción Pedagógico Social Médico - Ambiental en el Contexto Profesionalizante. LABRADA 2017).9

Conclusiones

- 1 Orientar y dirigir el proceso de formación en la carrera de medicina hacia la adquisición de una formación ambiental como una cultura contentiva en la dinámica contextualizada en la academia y en sociedad, constituye una necesidad social como parte de los objetivos del milenio.

Bibliografía

- 1 CONFERENCIA CUBASALUD (2018).Evento Internacional de Salud. Roberto Morales Ojeda. Ministro de Salud Pública en Cuba. Disponible en: <http://www.escambray.cu/2018/en-marcha-iii-convencion-internacional-cuba-salud-2018/>
- 2 NUÑEZ. JORGE Y CASTRO. FERNANDO Ciencia, Tecnología y Sociedad en Cuba: construyendo una alternativa desde la propiedad social. Rev. Iberoamericana de Educación. 2007. (22):12
- 3 PABLO. FREIRE. La necesidad de la reflexión epistemológica en el quehacer y la formación de los profesionales de la salud. 2003:7
- 4 FUENTES GONZÁLEZ, HOMERO El modelo de actuación profesional, una propuesta viable para el diseño curricular de la educación superior. Ed. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. 1998(3):12-14
- 5 ARTEAGA HERRERA, J y CHAVEZ LAZO, La integración docente – asistencia - investigación. IDAI. Rev. Educ. Med. Sup. 2000:14(2). 184 – 195
- 6 BLANCO. ALBERTO. Los problemas globales y las Metas del Milenio: Pensar Ciencia Tecnología y Sociedad. (Libro en preparación) .1997: 20

- 7 AGENDA 21, RÍO 92 Medioambiente y Desarrollo Local. Seminario Internacional "La educación superior y las nuevas tendencias" CONESUP/UNESCO/CIESPAL. Brasil.1992.
- 8 LABRADA ESPINOSA, ADALIS. Algunas consideraciones sobre la formación de la cultura ambiental en la carrera de Medicina. Educ. Médica Superior Editorial de Ciencias Médicas. 2014: (27) <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/322/123>.
- 9 LABRADA ESPINOSA, ADALIS. Dinámica de la formación de la cultura ambiental en la carrera de medicina. VI INTERCAMBIO ENTRE EDUCADORES DE LATINOAMERICA. Pinar del Río. 2017.